Reseña del Espacio del Pase "***Tiempo vivo y porvenir del pase"***

Lacan señala que todo lo que significa un progreso esencial para el ser humano ha de pasar por al vía de una repetición obstinada. El pasado 27 de mayo inauguramos el nuevo curso del Espacio del Pase en la sede de Málaga de la ELP y qué mejor orientación que esta para continuar la serie que venimos realizando en los últimos cuatro años con la experiencia y participación de miembros y socios. Las labores de coordinación de Paloma Blanco, Manuel Montalbán y Rodolfo Pujol a nivel de la Comunidad Andaluza y de la sede de Málaga respectivamente, ha provocando en muchos de nosotros ese gusto por seguir insistiendo y compartiendo todo aquello que hacemos girar en torno a lo que no tiene respuesta y sin embargo compromete nuestro porvenir ¿qué es un psicoanalista?

La opacidad del cuerpo viviente nos obliga a sumergirnos en la última enseñanza de Lacan. Ahí encontramos una singular hoja de ruta de lo real que permite investigar la articulación del más allá entre el fantasma y el sinthome. Tras la ruta del NP nos adentramos ahora en la tesis fuerte de Lacan, la que postula que no es la imagen ni el sentido, sino lo que Lacan llama línea de consistencia y de la que se sirve mediante la topología para situar a esta como la responsable del asiento de la subjetividad humana.

Por otro lado el tiempo ¿qué es el tiempo en psicoanálisis? Miller trabaja para pulsar su erótica e invitarnos a considerar seriamente las respuestas del problema del tiempo en el mismo. Aspectos como la temporalidad específica de la interpretación, la sorpresa formativa y el acontecimiento imprevisto, serán considerados en este nuevo curso. Ellos van construyendo una original coreografía en la experiencia analítica para abrir la dimensión de lo real del tiempo.

Como nueva responsable de este espacio y teniendo en cuenta los ejes propuestos: cuerpo hablante y tiempo lógico, di lectura a un texto que a modo de entrante realicé conduciéndome de la mano del capítulo XIX del "El lugar y el lazo" de Miller y más precisamente de la intervención que en el mismo hace la AE, Marie- Hélène Roch.

Partiendo de la afirmación: El porvenir del pase es el porvenir de la Escuela y recordando la próxima cita que tendrá lugar en Madrid a finales de septiembre con el título "Elucidación de Escuela" propongo las siguientes preguntas. ¿Qué supone estar concernido? ¿Qué empuja a tomar la bridas del inconsciente en el siglo XXI?

La respuesta es simple: es la transformación que opera la experiencia analítica y el deseo del analista que puede resultar de dicha operación la que puede abrir posibilidades al descubrimiento freudiano en el siglo XXI, pero al mismo tiempo es compleja porque no es precisamente un procedimiento sencillo de verificar el que puede llegar a testimoniar en qué consistió esa transformación. Es por ello que los testimonios de los AE son faros, y lo son porque verificaron en el pase un buen uso de su sinthome. Esta demostración es algo que se comparte, esto compromete nuestro porvenir y lo hace porque la Escuela del pase es la Escuela sobre el discurso del pase, sobre los AE, sobre el funcionamiento del dispositivo y sobre sus resultados.

Lacan quiso responder a la demanda de una doctrina del final de análisis. Lo hizo en su línea, de forma sorprendente y rigurosa. El pase es en palabras de Miller su hallazgo

principal y ahí lo tenemos. Marie-Héléne Roch que hizo uso de él encontrando en su apuesta la nominación, es invitada por Miller en este capítulo para dar su tercera versión del pase apoyada en la "Nota italiana", como saben es un texto de Lacan de 1973 anterior a la versión de 1976 "Prefacio a la edición inglesa del seminario 11" Lacan todavía no había ingresado definitivamente en lo que conocemos como último periodo de su enseñanza, no había producido RSI y el Sinthome pero va soltando amarras de la consistencia simbólica para navegar en la frontera de esa ruptura.

Marie-Hélène-Roch toca en su exposición el cuerpo y el tiempo, del primero precisará que es después del pase que ella está avanzando en esta nueva tópica. La línea de consistencia anteriormente citada, es lo más esencial del nudo RSI. Al introducir Lacan el nudo Borromeo hace equivaler con él el nudo trinitario: Real, Simbólico e Imaginario. De esta forma podemos abordar el cuerpo como un término que designa de entrada la consistencia topológica en cada uno de ellos como unidad, pero también y es lo más importante, como anudamiento, aquello que hace sostenerse en conjunto las tres consistencias sin esparcirse sirviendo de asiento a la compleja subjetividad humana.

Respecto al tiempo nos acerca a Kairós esa representación del tiempo que significa el instante decisivo y lo hace como consecuencia de haber logrado salir de un aporía lógica que logró aislar. Explica que un impasse fue redoblado por un movimiento improvisado, es la prisa que sobrepasa el cálculo lógico donde se encuentra presa dicha aporía. La pasante no tiene ni idea de ese objeto que Lacan denominó con la letra pequeña a, tiene que hacer un esfuerzo para deducir un rasgo, un S1 que marque el viraje traumático del surgimiento del sujeto dando paso así a su entrada al inconsciente. Ese S1 que logra aislar hubiera tenido como destino la pura sentimentalidad si no se hubiera formado como acontecimiento del cuerpo, aquello que es marca y se repite. Para la pasante toda la cuestión descansa en la siguiente pregunta: ¿cómo aceptar lo que ya no servía a la transferencia? Esta pasante una vez experimentó el síntoma como goce tuvo el sentimiento, la intuición, que era necesario un efecto práctico, un precipitado químico (Freudiana 31, pg 46) ella no lo sabía pero el pase constituyó ese efecto práctico, bajo el efecto de un saber que se separa de la verdad encontrando ahí un limite al goce autista del síntoma. Lo que Marie-Hélène Roch comparte al decir lo que fue su experiencia analítica permite hacer avanzar la Escuela. El marco del que se vale la experiencia analítica está hecho de tal manera que pueda dar lugar a lo imprevisto por alojar lo que no resulta de ningún cálculo sino de la misma falla del cálculo. Lleva tiempo este futuro que logra alcanzar el S/ barrado y esta marcado en dos tiempos, primero indeterminación y después certeza para que lo que ahí se anude sea lo ininterpretable. La certeza no es una consecuencia sino una anticipación que permitirá el esfuerzo de concluir. Estamos en el límite de la experiencia, en su borde más fecundo, allí donde el pasante se presenta como absoluta alteridad.

Lo ininterpretable es la doble barra que separa S2 de S1. Tenemos los puntos de certeza, el recorte de los S1 que comandan la dicha y la desdicha del sujeto. Esta extracción del enjambre de los S1 respeta los tiempos que necesita tal recorte pero encaminando el tiempo del acto mediante la sorpresa constitutiva de la interpretación, un momento no homogéneo en relación a lo restante del tiempo. El acto es convocado para completar el significante que le falta al Otro, es la prisa, es la carrera de velocidad que surge en un momento y que permite zambullirse en el intervalo. Es la demostración de un *estoy concernido*, respondiendo así a la pregunta con la que comenzaba.

La fiesta lacaniana, de hacerla existir, se produce cuando se descorcha el *no hay relación sexual*. Los AE son esos trozos de real que burbujean y hacen eco. Nuestra Escuela, la Escuela de Lacan celebra siempre esos hallazgos.

Maite Esteban

Miembro de la ELP